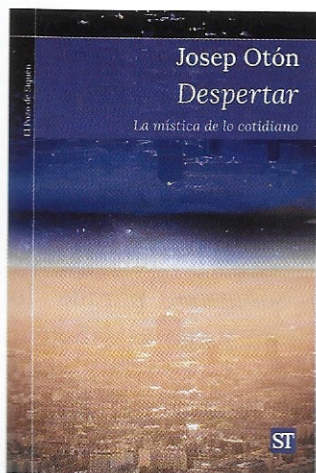


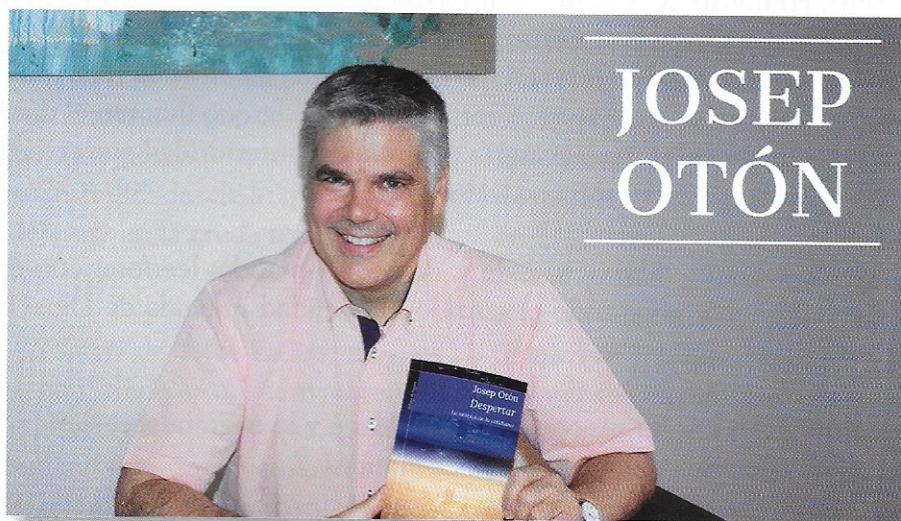
SU NUEVO LIBRO, **DESPERTAR**, LA MEJOR MUESTRA

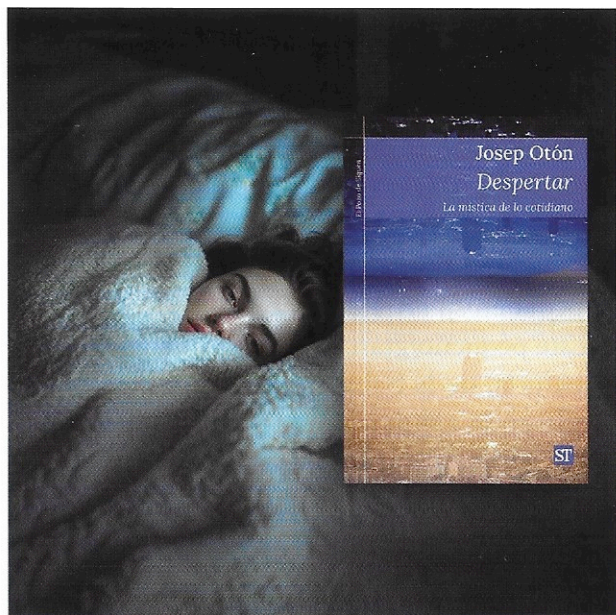


Josep Otón es un maestro de la espiritualidad en lo cotidiano o viceversa, lo cotidiano inmerso de espiritualidad. Porque J. Otón es un verdadero maestro interior y exterior; todo un ejemplo de buen ser y hacer cristiano. Una muestra clara de cuanto ha dicho sobre la Enciclopedia en su artículo. Sabe mucho en versión cristiana. Este pequeño/gran libro es una magnífica síntesis de sabiduría, de la Sabiduría interior que J. Otón va destilando en la alquitara de la vida. Son ocho secciones que a todos nos incumben: *Interioridad, Sociedad, Solidaridad, Naturaleza, Mundo, Iglesia, Celebrar, Espiritualidad*.

Más no se puede pedir, porque en cada apartado, las reflexiones variopintas, hondas, sinceras, ayudan a comprender mejor lo que es estar «despierto» en este mundo adormecido. La suma de todas estas intuiciones nos proporciona «La mística de lo cotidiano». Son 158 págs., editadas por Salterrae, de un equilibrio al que J. Otón ya nos tiene acostumbrados.

En la vivencia del cristianismo es fundamental estar «muy despiertos», iluminados por la fuerza del Espíritu, porque de lo contrario pueden o quieren «comernos el terreno» para dejar de ser significativos. J. Otón, profundamente cristiano, logra con su escritura ágil que nada de lo humano nos sea ajeno y, por tanto, divino, visto todo sin ñoñería alguna, desde la perspectiva de Dios y de su buen mensajero Jesús de Nazaret.





Un piano tiene muchas teclas, que si no se saben tocar bien, desafina. El libro es el piano, cada capítulo, 75 en total, es una tecla bien ensamblada que hay que saber sacarle su tono adecuado en el momento preciso. Un libro de cultura, de meditación, de lectura sosegada; porque lo que está en juego es saborear «la mística de lo cotidiano», porque la suya es una mística de ojos abiertos. Desentrañar en la vida el Misterio en el que Dios se nos da a conocer. Todo un derroche de cultura,

de anécdotas reales, históricas, con sus personajes, atraviesa este compendio enciclopédico de reflexiones humanas y cristianas, que nos dan serenidad, confianza y que a los que estamos en la brega y en la bruma de la vida (como la simbólica portada), aunque sea en solitario, nos aportan seguridad y confianza. Aún hay intelectuales muy cercanos que nos iluminan y despiertan en la búsqueda de la Verdad y en el encuentro diáfano con ella; uno de ellos es J. Otón. Sabe mucho, con sabiduría acendrada y reposada en muchas horas de trabajo y creación orante, y lo que sabe, sabe narrarlo desde su presencia en Dios, desde el evangelio rumiado día a día, en lo cotidiano.

Un libro, conjunto de artículos, muy bien hilvanado, ideal para leer en momentos de calma, a media tarde, antes de ir apagar la luz; aunque se titule «despertar», ayuda a dormir con el alma serena. Con el grato sabor de lo humanamente positivo. Al *despertar*, la vida se verá con la Luz mística, que ilumina el día a día. Ayuda a la serenidad; algo tan necesario para nuestra interioridad que crece hacia adentro. Ese fondo preciosísimo que todos tenemos.

No deje de tener ese libro a su lado y, de vez en cuando, leer/orar con él para que la vida cotidiana tenga todo el sentido de realidad imbuida de Dios. Eso es mística.

Su dedicatoria a tres de sus amigos, se agradece y le engrandece, siendo nosotros pequeños. Tenerle por amigo nos hace grandes. ➤